

El Quijote y los tapices flamencos, más una traslación al español de la First parte, capítulo 39

Ilan Stavans

Ilan Stavan es profesor de la cátedra Lewis-Sebring de cultura latina y latinoamericana en Amherst College, Estados Unidos. PhD en Literatura Latinoamericana, Columbia University, Estados Unidos. Es traductor, ensayista y crítico cultural. Entre sus libros en castellano se incluyen *Lengua fresca: antología personal* (Fondo de Cultura Económica, 2012), *Gabriel García Márquez: los años de formación, 1927-1970* (Taurus, 2014), *El ojo en la nuca* (Anagrama, 2014, con Juan Villoro) y *Los mejores sonetos de lengua castellana* (Fondo de Cultura Económica, 2015). Este ensayo es parte de su libro *El Quijote: la novela y el mundo* (Semana Libros).

Traducción de Juan Fernando Merino y Patricia Torres Londoño. Juan

Fernando Merino es el compilador y traductor de la antología del cuento norteamericano *Habrá una vez*. Para Norma tradujo cuatro novelas de Roddy Doyle y obras de Julie Hecht y Jaime Manrique, y para Random House, *Ricardo II*, de Shakespeare. Colabora con las editoriales Taurus, Random-Mondadori, Panamericana y Sílabas. Merino es el director académico de la Feria Internacional del Libro de Cali. Patricia Torres Londoño es editora y traductora independiente. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes y trabajó como asistente de dirección de la Casa de Poesía Silva, editora asistente en Cordillera Editores y editora en editorial Norma. Autora de *Narrativa de los años 70 y 80* y las biografías de la Madre Josefá del Castillo y Eugenio Díaz para la *Gran enciclopedia de Colombia* (Círculo de Lectores, 1992-1994) y en colaboración con Tatiana Grosch, la semblanza Alicia Dussan de Reichel para el libro *Vida y obra*, Premio Nacional Vida y Obra (Ministerio de Cultura, 2004).

Traducción

Documento accesible en línea desde la siguiente dirección: <http://revistas.javeriana.edu.co>

Cómo citar este texto:

Stavans, Ilan. "El Quijote y los tapices flamencos: más una traslación al español de la First parte, capítulo 39". *Cuadernos de Literatura* 20.40 (2016): 646-659. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-40.qftf>

doi:10.11144/Javeriana.cl20-40.qftf



VERTIDO A ALREDEDOR de cincuenta idiomas (hoy en día existen en el mundo aproximadamente cinco mil idiomas), *El Quijote* es una de las novelas más traducidas en la historia. Es probable que su extensión haya dificultado hasta cierto punto su traducción, pues, de no ser así, con toda seguridad sobrepasaría a clásicos como *Alicia en el país de las maravillas* (noventa y siete idiomas), *Las aventuras de Huckleberry Finn* (sesenta y cinco), *Todo se desmorona* de Chinua Achebe (cincuenta), y obras de ficción popular como *El alquimista* de Paulo Coelho y la saga de *Harry Potter* de J. K. Rowling (ambos con sesenta y siete). (No es de sorprender que en cuanto al número de idiomas al cual se haya vertido un libro, la Biblia sea la indiscutida ganadora).

El español era, por supuesto, la lengua materna de Cervantes; pero, como se ha mencionado, el autor vivió temporalmente en la ciudad italiana de Nápoles, donde estuvo adscrito a la Infantería de Marina. Y en su viaje de regreso a España, fue capturado junto con su hermano en el mar Mediterráneo y permaneció cautivo en Argelia durante varios años. Al menos debió de haber estado familiarizado con el italiano y el árabe, y es posible que incluso haya dominado estos idiomas. Al ser miembro de la élite intelectual de su época, también conocía algo de latín básico. Sin lugar a dudas, las distintas residencias que tuvo Cervantes durante su existencia y su aprendizaje de toda una vida, lo debieron de sensibilizar con los matices de las lenguas.

Esto, y toda la parafernalia alrededor del palimpsesto perdido de Cide Hamete Benengeli (un tema que exploré en el capítulo 4, “Una novela moderna”), explican por qué *El Quijote* está construido como una celebración no solamente del acto de leer, sino también del acto de traducir. La novela menciona autores como Cicerón, Horacio y Torquato Tasso, al igual que las obras de Aristóteles y *La chanson de Roland* (ca. 1040). Y, desde luego, todo el recorrido de don Quijote está basado en su lectura compulsiva de las novelas de caballería escritas por Amadís de Gaula, Tirant lo Blanc, entre muchos otros, todas las cuales fueron traducidas al español a partir del francés, el italiano, el portugués, el catalán, además del latín.

En adición a los comentarios alrededor del traductor de la obra de Benengeli, la traducción se convierte en un tema de discusión en la segunda parte de la novela, en el capítulo LXII, cuando don Quijote y Sancho llegan a Barcelona. Sus andanzas finalmente los llevan a una imprenta, el equivalente de ese tiempo a la librería de nuestros días, donde autores y traductores se reúnen, al tiempo que es un lugar equipado con máquinas para imprimir libros. Allí los dos terminan hablando con un traductor (del italiano al español):

—Osaré yo jurar —dijo don Quijote— que no es vuesa merced conocido en el mundo, enemigo siempre de premiar los floridos ingenios ni los loables

trabajos. ¡Qué de habilidades hay perdidas por ahí! ¡Qué de ingenios arrinconados! ¡Qué de virtudes menospreciadas! Pero con todo esto, me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que, aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen, y no se veen con la lisura y tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución, como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir; porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre, y que menos provecho le trujesen. Fuera desta cuenta van los dos famosos traductores: el uno, el doctor Cristóbal de Figueroa, en su pastor Fido, y el otro, Don Juan de Jauregui, en su Aminta, donde felizmente ponen en duda cuál es la traducción o cuál el original. Pero dígame vuestra merced: este libro, ¿imprímese por su cuenta, o tiene ya vendido el privilegio a algún librero?¹

“Como quien mira los tapices flamencos por el revés”. Desde el punto de vista de don Quijote, la traducción disminuye en lugar de expandir el significado; en lugar de traer claridad a un texto, lo oscurece, lo *obscurece*. Esta es una visión más bien pesimista para un libro como *El Quijote*, que pretende ser una traducción —una traducción más bien espontánea, hecha por un “morisco aljamiado” —del árabe y a la cual, irónicamente, ha tenido acceso una vasta mayoría de sus propios lectores en otro idioma diferente al español original. ¿Podría ser que incontables lectores solo la hayan apreciado por el revés?

* * *

Los traductores de *El Quijote* conforman una pandilla más bien variopinta. Oficialmente, el inglés no es el primer idioma al cual fue traducida la novela de Cervantes. En 1608, César Oudin tradujo al francés la novela breve *El curioso impertinente*, que aparece en la primera parte de *El Quijote*, tres años después de que apareciera en su versión original. Seis años después, el mismo Oudin traduce la primera parte entera. Sigue con una traducción de la segunda parte, y completa la traducción de toda la novela en 1618.

Francia tiene la dudosa distinción de haber realizado una de las traducciones más fraudulentas de *El Quijote*, una incompleta hecha por François Filleau de Saint-Martin. Fue publicada en cuatro volúmenes en 1677 con el título de *His-*

¹ *Don Quijote de la Mancha*, edición de John Jay Allen, 26ª edición. Madrid: Cátedra-Letras Hispánicas, 2007.

toire de l'admirable Don Quichotte de la Manche. Filleau de Saint-Martin envió al impresor de forma deliberada el libro sin el último capítulo, dado que —*mirabile dictum*— él mismo soñaba con escribir una tercera parte, compuesta en su totalidad por nuevas aventuras del caballero andante y su escudero, y quizás incluso escribir una cuarta parte.

En efecto, una vez terminó su trabajo como traductor, Filleau de Saint-Martin escribió, en francés, una versión en la cual don Quijote recobra la razón y consagra como caballero a su escudero Sancho Panza. Acto seguido la pareja se dispone a continuar su aventura en pos de enmendar el mundo. La secuencia de los eventos se hace confusa, no solo en términos de la acción, sino también a causa de la elección de la voz narrativa. Uno de sus encuentros es narrado de nuevo por una dama francesa e incluye, dentro de sus protagonistas, a otras dos mujeres, Silvia y Sainville.

Los italianos tienen un dicho, *traduttore, tradittore*, que implica que todos los traductores son traidores. En lugar de percibir su tarea como la de simplemente aproximarse a un texto desde el idioma original y verterlo al idioma de destino, el traductor francés lo entendió de una forma más creativa, al punto de competir con Cervantes o, al menos, completar lo que según su punto de vista Cervantes había dejado inconcluso. En cualquier caso, irónicamente, el traductor francés murió antes de llegar al final de la secuela, que fue luego terminada por Robert Challe, su pupilo y una reconocida figura literaria al final del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII. Al final de la historia, don Quijote muere después de beber agua de un pozo que él creía era la Fuente del Olvido.

En cualquier caso, hay más traducciones de *El Quijote* al inglés que a cualquier otro idioma. De hecho, aparte de la Biblia, ningún otro libro ha sido traducido a la lengua de Shakespeare con tanta frecuencia. A continuación presentamos una lista de los traductores al inglés, con la fecha de publicación de su trabajo entre paréntesis:

Thomas Shelton (1612)
John Phillips (1687)
Peter Anthony Monteux (1700-1703)
John Stevens (1700)
Charles Jarvis (1742)
Tobias Smollett (1755)
George Kelley (1769)
T. T. Shore (1864)
Alexander J. Duffield (1881)
John Formby (1885)

Henry Edward Watts (1888)
 Robinson Smith (1910)
 Samuel Putnam (1949)
 J. M. Cohen (1950)
 Walter Strike (1954)
 Burton Raffel (1995)
 John Rutherford (2000)
 Edith Grossman (2003)
 Tom Lathrop (2005)
 James H. Montgomery (2009)

A la vista de tal plenitud, surge la pregunta: ¿qué idioma es más rico en sus tentativas quijotescas: el español o el inglés? El español obviamente posee el único texto sagrado. Y es su misma sacralidad la que lo hace inalterable. Para los *cervantistas*, el cambiar incluso un punto o una conjugación en *El Quijote* es un anatema. Los intentos que se han hecho por modernizarlo a menudo se encuentran sumidos en una gran controversia. Por otro lado, las posibles modificaciones en inglés son infinitas. Cada traductor da rienda suelta a su talento, creando una narrativa que también es definida por la forma en que el lenguaje es usado en ese momento histórico.

Sea la que sea la opinión que uno pueda tener sobre el derecho que tiene un traductor —es decir, la libertad— de interpretar, todas aquellas traducciones son notablemente similares. No podría ser de otra manera: la tarea de llevar un texto de la lengua de partida a la lengua de destino, permite cierta flexibilidad, pero también tiene sus límites. Los traductores están trabajando con herramientas similares que aplican a la misma materia prima.

Menos controversial y, sin duda, más pertinente es la pregunta de por qué existen todas esas veintitantas traducciones al inglés, sin importar el hecho de que algunas de ellas están agotadas. Una vez que un clásico entra el dominio público, cualquier editor puede capitalizar en su rentabilidad duradera. Mientras tanto, las sociedades cambian en sus gustos y el lenguaje continúa evolucionando. Se requieren nuevas versiones, porque nuevas generaciones de lectores quieren acceder a los clásicos en sus propios términos, es decir, en su propio lenguaje. Y por su parte los editores quieren seguir obteniendo ganancias.

Y, sin embargo, *El Quijote* no ha sido traducido al francés tantas veces, ni a ningún otro idioma si a eso vamos. Existe, a mi modo de ver, una obsesión singular por la novela en el mundo angloparlante. Este hábitat lingüístico constantemente ha abierto espacio para la obra. También hay que tener en cuenta el hecho de que el inglés es la *lingua franca* de la actualidad, de la misma manera que el latín lo fue

durante la Edad Media y el Renacimiento. Existen más hablantes no nativos del inglés hoy en día que hablantes no nativos de cualquier otro idioma, lo cual hace del inglés un idioma global, nutrido por todo tipo de influencias y que influye en una gran diversidad de culturas. Por esa razón, Estados Unidos y Gran Bretaña exportan un mayor número de traducciones que los otros países económicamente avanzados en otros hábitats lingüísticos, como Alemania, Francia e incluso España.

La novela de Cervantes es la más traducida al inglés, porque los angloparlantes la han identificado como una piedra angular de la civilización occidental, porque se sienten atraídos hacia ella como una fuente de sustento para el idealismo arraigado en la naturaleza humana y porque es un clásico inagotable que permite —¡no, que invita a buscar!— múltiples interpretaciones.

En 2002, participé en un programa de radio en Barcelona acerca del tema del espanglish, la lengua híbrida que hablan millones de personas en Estados Unidos y en otros sitios. El moderador se dirigía a mí y a un miembro —!de cuyo nombre no quiero acordarme!— de la Real Academia Española. Para comprender lo que ocurrió en aquel programa, me gustaría ofrecer algo de contexto.

Durante años le he dedicado tiempo, energía y mucha pasión al análisis de este controvertido fenómeno lingüístico totalmente desaprobado por los puristas, debido a sus características de “polución”. De modo que voy a decirlo de una vez: el espanglish me parece precioso. Es el subproducto de dos idiomas sintácticamente estandarizados, el español y el inglés, los cuales, al estar en constante contacto, generan una especie de casta cruzada o híbrido, ni una cosa ni la otra, y que ha crecido de manera drástica desde los años setenta como resultado de la explosión demográfica de la comunidad latina en Estados Unidos.

El espanglish no es exclusivamente una manifestación verbal. Representa la evidencia la llegada a Estados Unidos de una cultura mestiza, ya que los latinos —es decir, gente de ascendencia hispánica que viven al norte del Río Grande— ya son la minoría más grande y la de crecimiento más rápido en el país, pues ascienden, de acuerdo con el censo de 2010, a más de cincuenta millones de personas, y representan aproximadamente el quince por ciento de la población total del país.

Al igual que el español de Cervantes fue el resultado de una evolución que comenzó con la llegada de los romanos a la Península Ibérica, el estado del espanglish podría explicarse considerando un número de factores. En primer lugar, no se trata de un acontecimiento reciente; los primeros hablantes del espanglish —o de alguna protomanifestación de él— se remontan al periodo colonial, cuando exploradores y misioneros españoles erraban por territorios que más adelante se conocieron como los estados de Florida, Nuevo México, Arizona, Colorado, Tejas, California, entre otros. En segundo lugar, la cercanía a Estados Unidos de México, Cuba, Puerto

Rico, República Dominicana y otros países de Latinoamérica explican su vitalidad, ya que el espanglish no es un paso intermedio, un interludio para los inmigrantes y otros hablantes entre una etapa de pérdida del español y otra de adquisición del inglés, sino, en lugar de ello, una forma definida de comunicación. Y, en tercer lugar, al igual que no hay un solo idioma español, sino numerosas variedades (verbigracia argentino, colombiano, mexicano, panameño, venezolano), así también en lugar de un único y unificado espanglish, existen modalidades moldeadas por el origen, la edad, la educación, el entorno y la fecha de llegada de los distintos inmigrantes latinos a Estados Unidos. Estas variaciones, que a menudo están interconectadas, incluyen el cubonics, el dominicanish, el nuyorican, el chicano y otros. Igualmente, existe un espanglish urbano, al igual que variedades que se adscriben a la publicidad, los deportes, los grupos juveniles, la inmigración y el internet (por ejemplo, el *cyberspanglish*), entre otras posibilidades.

En general, los hablantes de espanglish en sus intercambios lingüísticos emplean tres estrategias distintas: primero, alteración de códigos, que significa que dentro de la misma frase se comunican yendo y viniendo entre dos idiomas estándares (*I want to rogarte que yo should darme el dinero*); segundo, traducción simultánea y automática, que ocurre cuando una persona piensa en un idioma, pero se comunica en otro (*te llamo pa' atrás*), y tercero, la acuñación de nuevos términos (*el bloque, friqueado, hanguear, la factoría*).

En un momento dado del programa de radio en Barcelona, el miembro de la Real Academia Española, reconociendo que el espanglish tenía raíces profundas, me dijo, sagazmente, que este lenguaje híbrido (“¿Pero realmente es un idioma?”, preguntó en repetidas ocasiones) no debería ser tomado seriamente hasta cuando, si es que sucedía, produjera una obra literaria del calibre de *El Quijote*. Pues en sus propias palabras, o en su esencia, “solo un idioma capaz de introspección, vale la pena que reciba nuestra atención”.

Le dije que tenía razón. Agregué que, sin duda, llegaría la época en que una obra así sería escrita y que, irónicamente, esa obra tendría que ser traducida al español o al inglés para poder ser entendida por los hablantes del otro idioma.

Además, le dije, medio en broma, sería delicioso traducir a *El Quijote* al espanglish... ¡Hoy en día!

Este pensamiento generó mucho parloteo al final del programa, incluyendo una serie de llamadas de los oyentes. En cuanto regresé al hotel, encontré un mensaje dejado por el editor de un periódico en el que me preguntaba si estaba dispuesto a pasar del dicho al hecho y verter al español la primera parte, capítulo I, de *El Quijote*.

Consideraré la propuesta por un tiempo... Para ser honestos, no mucho tiempo. En retrospectiva, el hecho de que aquella conversación (y la subsiguiente publicación de la traducción en el suplemento *Cultura/s* del diario *La Vanguardia* de Barcelona) tuvo lugar en la capital de una Cataluña con inclinaciones independentistas, no es, desde mi punto de vista, accidental. Después de todo, esta metrópolis mediterránea existe en un estado de doble conciencia, en la cual se hablan el español y el catalán, al igual que el castaño.

Para ilustrar aquellas versiones al espanGLISH, he elegido traducir un segmento de la segunda parte, capítulo XVII, en la cual don Quijote enfrenta una jaula llena de leones. La escena en la que profiere la célebre frase “¿Leoncitos a mí? ¿A mí leoncitos y a tales horas?”. El original de Cervantes reza así:

A lo que dijo don Quijote, sonriéndose un poco:

—¿Leoncitos a mí? ¿A mí leoncitos y a tales horas? Pues ¡por Dios que han de ser esos señores que acá los envían si soy yo hombre que se espanta de leones! Apeaos, buen hombre, y pues sois el leonero, abrid esas jaulas y echadme esas bestias fuera, que en mitad desta campaña les daré a conocer quién es don Quijote de la Mancha, a despecho y pesar de los encantadores que a mí los envían.

He aquí mi versión en espanGLISH:

To which don Quijote replied, smiling un poco:

“Leoncitos to me? To me leoncitos and at such hours? Pues Dios will show those senores bringing them along if yo soy a man who is frightened by leones! Move aside, good hombre, and if you are the leonero, open those jaulas and let the beasts salir afuera, for in the middle of this campaña I shall let them know who es don Quijote de la Mancha, in spite and in defiance of the encantadores who have sent them a mí.

A manera de apéndice, para los lectores curiosos, aquí va mi traslación al espanGLISH del *Quijote*, First parte, capítulo 39.

Where el Cautivo Tells Su Vida and Sucesos

My linaje had its origin en un lugar en las Mountains de León, y la naturaleza had been kinder y más generosa to it than la fortuna, and though la pobreza general of those communities mi padre passed a ser un hombre rico; and he would have been so en la realidad had he diera maña in preserving his property como se la

daba en gastarla. This tendency of his to be liberal y gastador la había obtenido from having been un soldado en su youth, for the soldier's life es una escuela donde el mesquino se hace free-handed and the free-handed pródigo; and if any soldiers se hallan miserables, they are monsters, lo que se ve raras times. Mi padre went beyond liberalidad y rayaba en prodigality, cosa by no means advantageous al hombre casado who has hijos to succeed to his nombre y posición. Mi padre had tres, all varones, and all de edad to make elección de profession. Viendo, then, that he no podía ir contra su condition, he resolved to divest himself del instrumento y cause of his prodigality y dadivosidad, to privarse himself of wealth, without which Alejandro himself would have seemed estrecho.

And so calling los tres aside un día into a room, nos dijo in words somewhat a las que ahora diré: “Hijos, to assure you that los quiero bien, no more is needed be known or said than que ustedes son mis hijos; and to encourage a suspicion that yo no los quiero, no more is needed than el conocimiento that I have no self-control as far as la preservación of your patrimonio is concerned; therefore, that you may for el futuro feel sure that yo los quiero como padre, and have no wish to aruinarlos like a padrastro, I propose to do con ustedes what I have for some time back meditado, and after deliberación madura decided upon. Ustedes son ahora de una edad to choose your line de vida or at least tomar decisiones of a calling que les traerán honor and profit cuando sean older; and what yo he decidido to do es dividir my property en cuatro partes; tres I will give to you, a cada uno su porción without making any difference, and la otra I will retain para vivir en ella and support myself por lo que queda of the life que el Cielo may be pleased to darme. But I wish que cada uno of you on taking possession of the share that cae en él to follow uno de los caminos I shall indicar. En esta España nuestra there is a proverbio, en mi opinión very true—como son todos, being short aphorisms drawn de la larga experiencia práctica—and al que me refiero dice, ‘La Iglesia, o el mar, or the king’s house;’ as much as to say, en lengua sencilla, whoever wants to flourish y hacerse rico, let him follow la Church, or go al mar, adoptando el comercio como his calling, or estar al servicio del king en su casa, for se dice, ‘Más vale migaja de rey que merced de señor.’ Yo así digo because it is my voluntad and placer que uno de ustedes should follow las letras, another la mercancía, and the third sirva al rey y en la guerra, pues es un difficult matter to gain admission to his service en su casa real, y si la guerra does not bring mucha riqueza it confers mucho valor and mucha fama. Dentro de ocho días I will give you your full shares del dinero, without defraudarlos of a farthing, como verán in the end. Ahora díganme if you are willing to seguir my idea and consejo as I have propuesto before you.”

Mandándome a mí as the eldest to answer, yo, after urging him que no se deshiciese of his property sino que he should spend it all como fuera su voluntad, for nosotros were young men capaces to gain our sustento, aceptamos to comply with his deseos, and así mi destino was to follow la profesión de las armas and thereby serve a Dios y my king. Mi segundo hermano, having made la misma propuesta, decidió irse a las Indies, invirtiendo la porción that fell to him en mercancía. El más joven, and in mi opinión el más sabio, said que él major seguiría el camino de la Church, or else, go a completar sus estudios en Salamanca. Tan pronto llegamos todos to an understanding, y optamos por nuestras profesiones, mi padre embraced us all, and en un poco tiempo he hizo todo lo que he had promised. And cuando él nos había dado to each su parte, which as well as yo recuerdo was tres mil ducados apiece en cash (porque un tío of ours compró la propiedad and paid for it down, para que no dejara de estar en la familia), los tres on the same day nos despedimos of our buen padre; and al mismo tiempo, as it seemed to me inhumano irme de mi padre with such scanty means en su vejez, lo persuadí to take dos of mis tres mil ducados, as lo sobrante would be enough to provide me con lo que necesitaría como soldado. Mis dos hermanos, moved by my ejemplo, le dieron cada uno each mil ducados, so that there was left for my father cuatro mil ducados in money, además de tres mil, el valor of la porción that fell to him which él prefirió retener in land instead of venderla. Finalmente, como dije, nos fuimos de donde vivíamos, y de nuestro tío whom I have mentioned, no sin tristeza and lágrimas on both sides, ellos nos pidieron to let them saber whenever an oportunidad offered cómo estábamos, whether bien o mal. Prometimos to do so, and cuando mi padre had abrazarnos and nos había dado his blessing, uno se fue a Salamanca, otro a Sevilla, and yo para Alicante, where I had oído that there was a vessel genovés taking in un cargo of lana para Génova.

It is now some ventidós años since me fui de mi padre's house, and todo este tiempo, aunque I have escrito several cartas, no he tenido noticias whatever de él or of mis hermanos. Ahora voy a contar briefly my own aventura during tal período. Me embarqué en Alicante, llegué a Génova after a prosperous viaje, and proceeded entonces to Milán, donde I provided myself with armas and unos cuantos soldier's accoutrements. Then it was mi intención to go and entrar al servicio militar in Piedmont, porque ya estaba yo on the road to Alejandría de la Palla, I learned que el gran Duque of Alva was en camino a Flandes. Cambié mis planes, yo joined him, serví under him en las campañas he made, was present en las muertes of the Condes Heguemón and de Hornos, and was promoted a ser ensigned bajo un famoso capitán de Guadalajara, llamado Diego de Urbina. Tiempo después de mi arrival en Flandes llegaron noticias to the league that his Santidad del Papa Pío

Quinto, of happy memory, había hecho con Venecia and España against el enemigo común, which were los Turks, who had just then with their fleet taken la famosa isla of Cyprus, que pertenecía a los Venecianos, una deplorable pérdida y también disastrous. Era conocido como fact que el Most Serene Don Juan de Austria, bro natural of our buen rey Don Felipe, venía como commander-in-chief de las fuerzas aliadas, and se escuchaban rumores of the vast preparaciones de guerra which were being made, all of which stirred mi corazón and filled me with un deseo to tomar parte en la campaña which was expected; y aunque I had reason de creer, and almost algunas promesas, that on the primera oportunidad that presented itself yo sería promovido to ser capitán, preferí to leave all and take myself, as I did, a Italia. And fue mi buena fortuna that Don Juan acababa de llegar a Génova, and iba to Nápoles to join the flota Veneciana, como hizo después en Mecina.

Puedo decir, in short, that I took part in that felicísima expedition, was promoted by this time a ser un capitán of infantería, cargo al que mi buena suerte rather than mis méritos raised me. Y ese día—tan afortunado for Christendom, porque then todas las naciones of the tierra fueron disabused del error bajo el cual they lay al imaginar a los Turks to be invencibles en el mar—ese día, I say, en el que el orgullo y arrogancia Ottomanos were broken, de los muchos that were there made felices (porque los Christians que murieron that day fueron más felices than those who quedaron vivos and victorious) yo solo was miserable; porque, en lugar de some corona naval that I might have expected si estos hubieran sido Roman times, en la noche that followed ese famoso día I found myself with cadenas on my feet and esposas on my hands.

Todo pasó de la following manera: El Uchalí, el rey of Algiers, un daring y successful corsario, habiendo atacado and taken the leading galera Maltesa (solo tres knights being todavía vivos in it, que estaban badly heridos), el jefe de la galera de Juan Andrea, abordo of which yo y mi compañía were placed, came to its relief, and haciendo as was bound to do en un caso así, salté on board de la galera enemiga, que, sheering off from that which que había atacado, previno que mis hombres me siguieran, and so I found myself solo in the midst of mis enemigos, who were en tales números that I was incapás to resist. En suma, fui tomado preso, covered with heridas. El Uchalí, como ustedes saben, sirs, hizo his escape with su escuadrón entero, and I was left un prisionero en su poder, the only tristeza being among so many joys, y yo el único captive among so many personas libres. Porque there were quince mil Christians, all at the remos en la flota Turkish, que regained their longed-for libertad that día.

Me llevaron a Constantinople, where el Gran Turk, Selim, nombró a my amo general-at-sea for having done his duty en la batalla and carried off the standard

of the Orden de Malta as evidence of su valor. El año siguiente, which was el de setenta y dos, I found myself en Navarino, rowing en la galera principal con las tres lanternas. Allí ví and observé cómo la opportunity was lost de capturar the whole flota Turkish en el puerto. Porque all the marines and janízaros that belonged a ella made sure that estaban a punto de ser atacados inside the very puerto, and had their ropas and pasamaques, or shoes, ready to huír at once por tierra without waiting to be embestidos, in tan gran miedo did they stand of our flota. Pero el Cielo ordenó otherwise, not for any falta or negligencia del general who comandó on our side, sino por sus pecados of Christendom, y porque it was Dios's will and plecter that nosotros siempre tuviéramos instruments de castigo contra quienes chastise us.

En efecto, El Uchalí took refugio en Modón, which es una isla near Navarino, and landing forces fortificaron la boca del puerto and esperaron silenciosamente until Don Juan retired. En esta expedición was taken la galera called the Prize, whose capitán era el hijo del famous corsario Barbarossa. Fue tomada por la galera Neapolitan principal llamada She-wolf, commandada por ese thunderbolt de guerra, ese father de sus hombres, ese successful e inconquistable capitán Don Álvaro de Bazán, Marquis de Santa Cruz. Y yo cannot help telling you lo que ocurrió at the capture of the Prize. El hijo de Barbarossa era tan cruel, and treated sus esclavos so badly, que, cuando los que were at the remos saw that the galera She-wolf was bearing down upon them and gaining upon them, todos al mismo tiempo dropped their remos and seized el capitán who stood on the stage at the end of the gangway gritándoles to row lustily; and passing him on from bench to bench, de propa a poa, they so bit him que antes que he had got much past the mast su alma had already gone to el infierno: tal era, as I said, la crueldad with which él los trataba, and el odio with which, in turn, they lo odiaban.

Regresamos a Constantinople, y el año siguiente, setenta y tres, it became known que Don Juan había tomado Tunis, taken el reino from los Turks, and placed Muley Hamet en posesión, putting un final to the esperanzas which Muley Hamida, el más cruel y valiente Moor del mundo, entertained of returning para reinar allá. El Grand Turk took la pérdida greatly to heart, and with the cunning que toda su raza posee, hizo la paz with los Venetians (que estaban más deseosos for it que él), and el año siguiente, setenta y cuatro, atacó la Goletta y el fuerte which Don John había dejado half built cerca de Tunis. Mientras ocurrían estos eventos, yo laboraba at the remos sin ninguna esperanza of freedom; at least yo no tenía ninguna esperanza of obtaining it by ransom, porque estaba firmemente resolved de no escribirle a mi padre, telling him de mis misfortunas.

Al final se perdió la Goletta, and el fuerte fell, before which there were setenta y cinco mil soldados Turkish regulares, así como más de cuatrocientos mil

Moors y Arabs from podas partes de África, and in the train of all this great host such municiones and máquinas de guerra, and tantos prisioneros that con sus manos they might have cubrir la Goletta and el fuerte with handfuls de tierra. La primera en care fue la Goletta, hasta entonces reckoned impregnable, y cayó, not by any culpa of its defensores, que hicieron all that they could and should hacer, pero because la experiencia proved cuán fácil era hacer entrenchments de arena en el desierto, porque agua used to be found a dos palmos de profundidad, while the Turks no encontraron ninguna at two yards; and so by means of the cantidad de bolsas de arena they raised their works so high that they commanded las paredes del fuerte, sweeping them as if from a cavalier, so that nadie pudiera hacer a stand or maintain la defensa.

Fue la opinión común that our men no hubieran shut themselves up en la Goletta, sino que hubieran esperado in the open at the landing-place, pero los que dicen eso lo hacen at random y con poco conocimiento of such matters; for if en la Goletta and en el fuerte there were barely siete mil soldiers, cómo hubiera podido un número tan pequeño, no importa qué tan resolute, sally out and hold their own contra tantos like those del enemigo? Y cómo es posible to help losing a stronghold that is not relieved, above all cuando estaba rodeada por a host of determined enemigos en su propia tierra? Pero many thought, y yo también lo pensé, that it was un favor especial and mercy which el Cielo showed a España al permitirle la destrucción of that source and hiding place of mischief, that devourer, esponja, and moth of infinidad de dineros, fruitlessly wasted there to no other propósito salvo preserving la memoria of its captura por el invencible Charles Quinto; as if to make that eternal, as it is and will be, aquellas piedras were needed to sustentarla.

The fuerte also se perdió; pero los Turks fueron ganándolo inch by inch, for los soldados que lo defendieron fought so valerosa and fuertemente that el número of the enemy matados en ventidós asaltos generales exceeded veinticinco mil. De los tres mil that remained vivos ni uno was taken unwounded, a clear and manifest prueba of their esfuerzo and resolución, and how sturdily ellos se defendieron and held their plazas. Un fuerte o torre pequeño which was in the middle of la laguna under the command of Don Juan Zanguera, un gentleman Valenciano and a soldier famoso, se rindió upon terms. Tomaron prisionero a Don Pedro Puertocarrero, general of the Goletta, who had done todo en su poder to defend his fortaleza, and sintió tanto el haberla perdido that he died of grief en camino a Constantinople, where ellos were carrying him prisionero. They also took al general del fuerte, que se llamaba Gabrio Cervellón, un gentleman Milanés, a great ingeniero and a soldier very bravo. En estas dos fortalezas perished muchas personas notables, entre ellas Pagán de Oria, caballero of the Orden of St. John, un hombre of disposición gene-

rosa, as was shown by his suma liberalidad to his brother, el famoso John de Andrea de Oria; and lo que hizo his death the more lastimosa was that he was slain por unos Arabs to whom, viendo that the fuerte was now lost, he entrusted himself, and who offered to conducirlo in the hábito of a Moro de Tabarca, a small fuerte or estación en la costa held por el Genoese employed in the pesquería del coral. Estos Arabs le cortaron la cabeza and carried it to the general de las armadas Turkish, who proved on them la verdad de nuestro probervio Castilian, that “Que aunque la traición aplace, el traidor se aborrece;” porque they say que él ordenó those who brought him the present to be hanged por no haberlo traído alive.

Entre los Cristianos who were taken en el fuerte was one llamado Don Pedro de Aguilar, a native no sé de qué place en Andalusia, who had been assigned to the fuerte, un soldado of mucha repute and rara intelligence, quien tenía en particular a special gift por lo que llaman poetry. Lo digo because his suerte brought him to my galera and to my banco, and made him un esclavo to mi mismo master; and before nosotros partimos de ese puerto, este gentleman compuso dos sonnets by way of epitafios, uno sobre la Goletta and el otro sobre el fuerte. Y de verdad I may as well recitarlos, for los sé de memory, and I think they will causar gusto rather than disgusto.

En el instant que el captive mencionó the nombre de Don Pedro de Aguilar, Don Fernando miró at his companions y los tres smiled and cuando he came to hablar de los sonnets uno de ellos said:

“Before Vuestra Merced proceeds any further, le suplico to tell me what became of el tal Don Pedro de Aguilar, of whom usted ha hablado.”

“All I know,” repuso el captive, “es que después de haber estado in Constantinople dos años, he escaped en traje de Arnaut en compañía de un espía Greek pero whether he recobró his libertad o no I cannot decir, though creo que sí, because un año afterwards I saw al Griego en Constantinople, though I was unable to preguntarle what the result of su viaje was.”

“You are correcto,” returned el gentleman, “for that Don Pedro es my bro, y él está now in nuestra village, bueno, rico, married, and with tres hijos.”

“Gracias be to Dios,” dijo el captive, “for tantas mercedes he has shown him, porque to my mind there is no contento on earth que se compare con recovering lost libertad.”

“And más,” dijo el gentleman, “yo sé los sonnets que hizo my bro.”

“Repeat them, pues,” dijo el captive, “for you will recite mejor than I puedo.”

“With all my heart,” respondió el gentleman, “and that of la Goletta said thus:”